

PRÉDICA DOMINGO 31 DE JULIO DE 2022



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 31 DE JULIO DE 2022

PRIMERA PARTE:

Hemos estado hablando del pueblo de Israel. Dios hizo primero un pacto con un individuo, pero llegó el momento en el que Dios va a confirmar este pacto a la descendencia de Abraham y a las 12 tribus. Dios entró en pacto con una nación entera. En hechos les llama la congregación del desierto. Esa es una lección maravillosa para nosotros, la congregación de los santos de Dios. Este pacto se celebró allá atrás en la eternidad, antes de que hubiera alguna creatura. La Biblia habla de la Sangre del pacto eterno. La ley que le dio Dios a Israel no abrogó el pacto. Abraham vivía en el pacto, al igual que David. A través de Jesucristo, la Verdad que estaba detrás, fue sacada a luz y ahora podemos entender mejor qué significa ese pacto. El pueblo de Israel es un ejemplo muy bueno para nosotros. Ahora regresemos a Oseas 11 verso 4.

Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida. (Oseas 11:1-4)

Dios le enseñó a andar a su pueblo. ¿Cómo lo hizo? Al principio es fácil, Dios hizo todo el trabajo. En nuestro caso sucede igual, Dios hace todo el trabajo para dejarnos encaminados. Ahora, padres y madres de familia, sus hijos cuando son pequeños no pueden caminar, pero no pasa mucho tiempo sin que se den cuenta que tienen piernas y pueden usarlas. Y es en ese punto en el que los toman de los brazos y les enseñan a caminar. Ahora, solo imagínese este cuadro, su hijo o hija ya tiene 15 o 20 años y usted sigue detrás tomándole los brazos para que su hijo no se caiga. A estas alturas ya deberían de tener años de experiencias en esto que es caminar. Bueno, lo natural tipifica lo espiritual. El sentido de tomarnos de los brazos al principio es darnos los elementos que necesitamos, la instrucción también y luego soltarnos y dejarnos ir para que podamos caminar. Al principio Dios les dio todos los elementos para poder caminar, esto en Egipto, en primer lugar les dio la Sangre, la Sangre del Señor Jesucristo para poder empezar el camino. Dios tuvo mucha misericordia de mí el día que Dios me salvó, hay personas que le entregan la vida al Señor y se quedan pensando en que tal vez no pasó nada. Pero yo sí supe que acababa de poner mis pies en un terreno nuevo para mí y yo estaba explorando a partir de ese día. Yo supe que estaba en un campo nuevo y a partir de allí mi vida iba a ser diferente. Dios nos da su Sangre para empezar a caminar. Lo segundo que hace es darles la columna de nube y fuego para enseñarles el camino. NO debían adivinar a dónde caminar, solo debían seguir la nube. Lo mismo hacen los padres con sus hijos. La columna es la experiencia con el bautismo del espíritu Santo y Fuego. Luego partió el mar rojo en dos, y pasaron en seco, y fueron bautizados en agua. El Señor nos lleva de los brazos y nos enseña a caminar. Luego salieron del mar rojo, pero a los 50 días de la pascua, estaban al pie del monte Sinaí. La intención de estar allí, un año acampando, celebraron otra pascua y emprendieron su jornada. Las condiciones en el desierto ya eran

diferentes, pues ya eran adolescentes. Dios en Sinaí les dio toda la instrucción para seguir adelante, les dio la ley moral y la ley ceremonial y qué hacer si cometían una ofensa, y les dio todo lo necesario. A partir de allí eran ellos los que debían caminar. Dios caminó con ellos y no los iba a dejar, pero también quería que ellos caminaran con Dios. Dios quería enseñarles a caminar con Él. A lo mejor alguien dirá que por qué hasta ahora nos lo está diciendo. Hace un tiempo tuve una conversación con alguien y empezó a contarme que era de una región de Guatemala y su familia iba a la iglesia católica y yo empecé a ir a la iglesia evangélica. Y llevaba 10 años yendo a la iglesia evangélica y le pregunté si ya tenía a Jesús en su corazón y no me supo responder. Y yo le dije que no empieza con cambiarse de Iglesia sino de recibir al Señor en el corazón. Luego es necesario estar bautizado en el Espíritu Santo y Fuego. Y pues me dijo que iba a una congregación muy grande acá en Guatemala, pero que nunca había oído hablar de ese bautismo en Espíritu Santo y Fuego. Qué sentido tiene tener números si no hay sustancia. ¿Cuánta gente sabe caminar con Dios y lo hace? Y mucha gente le llama caminar con Dios a ir una vez a la semana a la Iglesia. Eso no es. Y acá seguro hay gente que dice que camina con Dios porque viene una vez a la semana, pero el resto de la semana no hay nada. Caminar con Dios tiene que ser un presente continuo. Sin embargo, es la realidad de mucha gente. Por supuesto cuando tienen una necesidad o tienen dificultad, entonces no tienen remedio. Y el pueblo de Israel con todo y que tenían la columna de nube y fuego, ¿usted cree que aprendieron a caminar con Dios? Yo creo que no porque los amenazó que ya no iba a ir con ellos. A los pies del monte de Sinaí hicieron el becerro de oro porque no bajaba Moisés. Todo el trato de Dios con su creación es con Jesucristo el lado engendrado de Dios. El Ángel de Jehová era Jesucristo que los acompañaba en el desierto, la roca era Cristo. ¿Por qué no es Dios el Padre que se involucra de manera personal con sus hijos? Lo hace con Cristo. ¿Por qué necesitamos un mediador? Pues la gloria no engendrada del Padre es lo que es y nosotros somos pecadores. Cuando Jesucristo venga en su segunda venida, dice que viene en su propia gloria, en la de sus ángeles y en la de su Padre. Solo se parten los cielos y las obras y lo que en ellas hay van a ser quemadas. Solo deja irradiar este grado de gloria del Señor y todas las obras se queman. Por eso es que Jesucristo es el mediador. La gente no conoce a Jesús y no sabe lo mucho que le debe. Ahora, cuando Israel hizo el becerro de oro, Dios le dijo que debían seguir hasta Canaán porque sabía que su Nombre se iba a ver vulnerado ante todos los moradores de la tierra, pero los mandó con un ángel porque Él ya no iba a seguir con ellos. Y Moisés se humilló y clamó.

Y dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos. Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo. Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por

cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre. Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá. Y dijo aún Jehová: He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro. (Éxodo 33:12-23)

No se trata de llegar a la tierra, sino de Él. No nos enfoquemos en la Nueva Ciudad y en los 144,000, enfoquémonos en Él. Solo hay dos cosas que prueban que estamos con Dios ante el mundo. Lo primero, es que estemos con Dios, y la gente lo nota. Se trata de que la gente lo note. ¿En qué se conocerá que somos pueblo suyo? En que seamos apartados. Tener una diferencia, ser distinto, hacer maravilloso. Que Dios ande con nosotros. Dios nunca dejó de andar con ellos. El otro día estudiamos que Dios quiso derramar su ira en Egipto, en el Desierto y en Canaán. Pero por amor a su Nombre no lo hizo para no difamarlo delante de las demás naciones. Dios siguió caminando con ellos. Ese no es el asunto ahora, el asunto es ¿ellos caminaron con Dios? No es solo que Dios camine con nosotros, sino que nosotros caminemos con Dios. No es tener religión, es un presente continuo.

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. (Miqueas 6:8)

La versión King James dice: *andar humildemente con tu Dios*. Dios ya camina con nosotros, pero nos pide que nosotros caminemos con Él. Eso es pues mucho más que tener un poco de Iglesia de vez en cuando y es mucho más que vivir para hacer nuestra propia voluntad y hacer lo que queremos y de vez en cuando pensar en Dios. Eso no es caminar con Dios. Caminar con Dios es que si me toca una situación determinada, Dios allí está. Y Él definitivamente está, pero nosotros fijémonos que Dios está allí y nos tomamos de la mano de Dios. Dios lo que pide de nosotros es que hagamos justicia y que amemos misericordia y que caminemos humildemente con Dios. Es lo que Dios le pedía a su pueblo y Dios no se apartó de ellos. Por eso es que ellos pensaban que todo estaba bien. Igual pasa con nosotros, Dios no se ha ido y le clamamos una vez cada 15 años y allí está, pero ¿significa que nosotros caminamos con Él?

Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades. ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? (Amos 3:1-3)

Yo los escogí a ustedes, entonces a ustedes los tengo que castigar más que al resto. ¿Andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo? Y Dios caminó con ellos, pero ellos no caminaron con Dios y Dios retiró su gloria. Andarán es conducirse continuamente, una consciencia continua de

Dios y su presencia, una conversación continua, pedirle dirección, acompañamiento. Buscar despertar la consciencia de que Dios está allí, preguntarle. A lo mejor ustedes van a comprar una pieza de vestuario y le preguntan a Dios cuál de los dos y Dios le dice cuál. Hace años compré un saco y Dios me dijo que le agradaba ese y luego una persona me soñó y que llevaba ese saco e ibas predicando en aldeas, pero lo que le llamó más la atención es que llevaba ese saco. Andar significa conducirse continuamente, frecuentar, proceder, prosperar, modo de vida. Eso es andar, un modo de vida, preguntándole a Dios y estar pendiente de agradarlo en todo y pedir perdón si en algo se nos fue la onda, porque somos humanos. Es un presente continuo. No hay tales de que cambié de religión a otra, pero tenga al Señor en su corazón. Ahora de acuerdo significa en unidad. Miran cuan bueno y delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía, juntos es en armonía. Dios no se apartó de la congregación en el desierto, pero no caminaban en armonía. Ahora, hay razones. Hay gente que tiene años de estar asistiendo a una Iglesia determinada y no puede decir que camina con Dios. Ahora, ya que estamos en Amos, vamos al capítulo 5, verso 21.

Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo. ¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel? Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis. Os haré, pues, transportar más allá de Damasco, ha dicho Jehová, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.
(Amos 5:21-27)

Esto es cuando Israel se alejó de Dios y se metió en idolatría en Canaán. Esto se cita en los hechos otra vez. Cuando salieron de Egipto llevaban ídolos consigo. El primero que se menciona acá es Moloc. Y el segundo Quiún. Eso fue lo que hizo que no anduvieran en armonía con Dios y que no aprendieran a caminar con Dios. Siempre había algo que los limitaba, frenaba, que los mantenía al margen y era esto. Estos dioses se los llevaron consigo en todo el desierto. Y por un lado estaba el tabernáculo y los sacerdotes haciendo los sacrificios y por el otro lado algunos israelitas estaban levantando sacrificios con estos dioses. Estos dioses estaban relacionados con la astrología, esto quiere decir que no dejaban que fuera la nube que los guiara, sino los astros. Esto es que la gente no deja que Dios sea un presente continuo, que esté en el corazón y dejar que la luz brille delante de los hombres. ¿Cuántos cristianos van a la Iglesia y no caminan con Dios? Creen que pueden separar el mundo secular del espiritual. El espiritual es domingo y el resto es secular. Eso no es caminar con Dios, eso no es. Dios quiere que andemos con Él. Hay dos grandes ídolos que no nos dejan caminar con Dios, que nos hacen estar al margen, son Moloc y Quiún. Moloc, su raíz es *malac* y eso es rey, significa ascender al trono, ser iniciado a la realeza, ser o hacerse rey, reinar. Bueno ya sabemos que ese es el pequeño diosecito que está al fondo del corazón. En Eclesiastés se hablaba de un rey viejo y necio que no admite consejos. Ese es Moloc. Y a lo largo de todo el desierto seguían ofreciéndole ofrendas a Moloc. Mientras no nos

deshagamos de Moloc, no vamos a poder caminar con Dios, siempre estaremos al margen. Ahora Moloc también significa, y yo no inventé el hebreo, es tomar consejo.

Entonces lo medité, y reprendí a los nobles y a los oficiales, y les dije: ¿Exigís interés cada uno a vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos una gran asamblea, y les dije: Nosotros según nuestras posibilidades rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; ¿y vosotros vendéis aun a vuestros hermanos, y serán vendidos a nosotros? Y callaron, pues no tuvieron qué responder. (Nehemías 5:7-8)

Nehemías era una persona espiritual, tenía un hombre espiritual dentro. Cuando regresó a Jerusalén, se dio cuenta que se estaban aprovechando de sus hermanos y los estaban esclavizando y abusando. En otras versiones dicen que lo consultó consigo mismo y allí se usa la palabra moloc. Ahora, Nehemías tenía un mismo muy fuerte como para consultarle, pero ¿Cómo está el suyo? Y cuántas veces escuchamos el consejo de Dios, pero le consultamos a nuestro mismo. Y nos vamos por otro camino que no era el correcto. Y no hay congruencia en ningún lado en las elecciones que está tomando y lo que dice la Biblia. Y nosotros vivimos la vida tratando de descifrar qué hacer. Y cuando el dios nuestro está sentado en el trono, pues nosotros decidimos cómo hacerlo. Moloc es el viejo necio en el corazón. Lucifer en Isaías 14 dice, Yo subiré, Yo reinaré, YO edificaré el trono. Y Dios le dijo al hombre que sería como dios cuando comiera del árbol del bien y del mal, y allí lo tienen. Nosotros creemos que nuestro Yo no es un ídolo y le damos ofrendas y sacrificios. Moloc era el dios de los moabitas, era de bronce, hueco, en donde encendían brazas ardiendo y allí sacrificaban a sus hijos a Moloc. Les sacrificaban su sustancia, su descendencia, su vigor. Le entregaban todo a Moloc y si vivimos para nosotros mismos, pues nosotros no caminamos con Dios pues no estamos en armonía. Conocemos las teorías, pero como Moloc sigue allí sentado, no hacemos nada con la teoría, eso no es caminar con Dios. Pero hoy vamos a poner a Moloc en el altar. Y lo estamos haciendo porque sigue estando dentro. Ahora miren a Moloc operando en los Corintios. ¿Creen que los Corintios tenían problemas con Moloc? Había bandos entre ellos y había gente cometiendo inmoralidades entre ellos y no tenían la madurez para arreglar los problemas. Dios estaba con ellos pues no tenían falta de ningún don, pero no caminaban con Dios. Y Pablo les dice:

Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios. Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste,

¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros! (1Corintios 4:1-8)

En otras palabras, hacen su propia voluntad y no hacen la voluntad de Dios. Sin nosotros reináis, déjenmelo a mi porque yo reino como yo quiero. Todos tenemos un Moloc evitando que caminemos con Dios. Pongámonos en pie y lidiemos con Moloc, pidámosle al Señor que sea Él el único rey en nuestra vida. Unámonos todos y oremos. Alguien dirá que lleva años de estar caminando con Dios, pero seguro más de algo tenemos de Moloc.

SEGUNDA PARTE:

He oído gente que dice que Dios no está sordo y que por eso no necesitamos gritar. Pero los que debemos aprender a clamar a Dios somos nosotros, así podemos experimentar el poder de ese Nombre en nuestras vidas. Démosle otro aplauso y grito a Jesús. La Biblia lo dice, si no supiéramos de otra manera, pues todo lo que queremos hacer es poner por obra la Palabra de Dios. ¿Qué dice la Palabra de Dios? Pueblos todos, batid las manos, aclamad a Dios con voz de júbilo. Estamos hablando acerca de caminar con Dios y una cosa es que Dios camine con nosotros y otra que nosotros caminemos con Dios. A lo mejor pensamos que es imposible que caminemos con Dios.

Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. (Génesis 5:22-24)

¿Se puede o no caminar con Dios? Y Enoc no tenía Cristo en su corazón o al Espíritu Santo en su vida y dentro y Dios se lo llevó vivo al cielo. Enoc es prueba que de una de las dos maneras como Dios nos saca de esta tierra es por medio del arrebatamiento.

Éstas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé. (Génesis 6:9)

¿Qué significa caminar? Significa convertir a Dios en un modo de vida, en un hábito, en nuestra vida y saber que está con nosotros en todo momento, y procurar su agrado en todo momento y en todo lugar. Algunos dicen que es imposible, pues cuando lleguemos allá arriba y veamos a Enoc y a Noé, solo su presencia nos va a dejar las bocas cerradas. Esto es lo que yo quiero, caminar con Dios. Dios invitó al pueblo de Israel, Dios confirmó su pacto a toda una nación. En los hechos le llaman la congregación en el desierto. Dios confirmó su pacto en el desierto. Dios quería caminar con ellos, en medio de ellos y que ellos caminaran con Dios. Pero, al final de cuentas Dios caminó con ellos por amor a su Nombre, por encima del amor a su gente. Pero el pueblo no caminó con Dios, al menos de manera personal. Una de las grandes razones es porque comenzaron como comenzaron y todos comenzamos igual, pero hay algo que tiene que pasar en el camino e Israel no dejaron que pasara. Todos en moisés fueron liberados de la esclavitud, fueron bautizados en la nube, en el mar y hasta acá como dice Oseas, Dios los tomó de los brazos y les enseñó a caminar. Pero el día de nuestra salvación aún no vemos los cambios que Dios ha hecho en nosotros. Si nuestra experiencia no es completa, como la gente que va a reuniones y cosas cristianas y tienen una experiencia, bueno muchas veces es emocional y no espiritual, esto porque luego no vemos una diferencia. Y entonces hay personas que empiezan a experimentar cambios, se apartan de cosas, dejan atrás las cosas y hay personas que ni se les tiene que decir

que dejen las cosas de atrás porque ellos solo lo hacen, las cosas llegan. Pero hay gente que no hay modo que cambien y siguen jalando con la cosa y sigue el argumento de que no entienden la razón por la cual deben dejar las cosas. Y luego dicen que, si Dios los salvó por gracia, entonces esa gracia no se va a ir a ningún lado, pero se va a quedar en el atrio toda su vida. Si quiere llegar a la Nueva Ciudad, debe dejar esas cosas. Ahora veamos qué pasó con el pueblo de Israel.

Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades. ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? (Amos 3:1-3)

Este fue el clamor de Dios toda la vida, andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo. Dios buscó caminar con su pueblo, pero el pueblo estaba en sus cosas.

Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo. ¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel? Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis. Os haré, pues, transportar más allá de Damasco, ha dicho Jehová, cuyo nombre es Dios de los ejércitos. (Amos 5:21-27)

Es un hecho que cuando salieron de Egipto llevaban estos ídolos. Mientras estaban en Egipto, practicaban la idolatría. Pero allí recogieron toda la idolatría de los egipcios y cuando Dios los sacó, se llevaron sus ídolos, Moloc y Quiún. Cuando ofrecían ofrendas en el desierto ya estando el tabernáculo, Dios lo que veía eran las ofrendas que le ofrecían a estos ídolos. Eso significa que salieron pero su corazón nunca fue convertido. Siempre se aferraron a su pasada manera de vivir, a sus viejos hábitos. Cuando Jesús nos salva, salimos con todo nuestro bagaje, pero cuando tenemos una experiencia profunda, a partir del día de nuestra salvación, tarde o temprano vamos a dar un paso y vamos a descubrir que esto o aquello se tiene que ir. Y empezamos a ver cambios maravillosos. ¿Saben por qué no les costó trabajo hacer el becerro de oro? Porque estaban habituados a la idolatría. Son estos ídolos los que no los dejaron andar en armonía con Dios. Por eso Dios amenazó dejarlos por hacer el becerro de oro. Pero Moisés intercedió y sabemos por otras porciones que Dios por amor a su Nombre siguió con ellos. Dios les iba a mandar un ángel cualquiera, pero Su Ángel no iba a ir con ellos. Pero Moisés le dijo que la única diferencia entre los demás e Israel era que Él era su Dios y que eran apartados. Pero acá vemos a Moloc, que significa rey, ascender al trono, ser iniciado a la realeza, ser o hacerse rey, reinar, tomar consejo. Y cuántas veces dejamos que sea nuestra mente carnal la que nos aconseja en vez de la Palabra. Moloc en nuestro caso es esa cosa, el ego, el yo que busca reinar y gobernar y hacer su propia voluntad. Todos empezamos así, pero cuando hemos tenido una experiencia con Jesucristo, tarde o temprano dejamos que Jesús reine y aprendemos a dejarnos gobernar más y más por su

Palabra. Empezamos a hacer no lo que queremos o se nos ocurre hacer, sino lo que Dios quiere que hagamos. Todos empezamos nuestro camino con Moloc, pero si dejamos que Dios nos libere, entonces vamos a caminar en armonía con Dios. Yo conozco gente que tuvo su experiencia inicial de salvación pero sigue persiguiendo sus propios sueños y cosas. En dónde está que Dios es su pastor. Bueno, mucha gente cristiana tarde o temprano le llama caminar con Dios a la acción de venir a la Iglesia, pero el resto es gobernado por ellos. Ese es el error más grande que comenten los cristianos, vivimos una sola vida y la secular y la espiritual son una y la misma. Excepto que seamos de los que pretenden dejar a Dios en la Iglesia el domingo y regresar a ver si sigue allí. Somos iguales que los israelitas y Moloc sigue allí. Ahora, está Quiún, el otro ídolo, este significa una imagen o pilar, una estatua o un ídolo. Y esta palabra viene de la palabra hebrea *qun* que significa ser firme, estable, estar establecido firmemente, estar seguramente determinado, por ejemplo cuando rigen un pilar y lo ponen en su lugar de manera estable. Cuando David dijo que su corazón estaba dispuesto y cantaré y entonaré salmos, esta es mi gloria, es la misma palabra *qun*. Pero la nación de Israel tenía su corazón firme en su insensatez de querer gobernar. Eso representa *Quiún*.

Él estableció testimonio en Jacob, Y puso ley en Israel, La cual mandó a nuestros padres Que la notificasen a sus hijos; Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; Y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, A fin de que pongan en Dios su confianza, Y no se olviden de las obras de Dios; Que guarden sus mandamientos, Y no sean como sus padres, Generación contumaz y rebelde; Generación que no dispuso su corazón, Ni fue fiel para con Dios su espíritu. (Salmo 78:5-8)

Ser *qun* significa ser obstinado, ojalá de la manera correcta y positiva. Pero el pueblo fue fijo, firme, establecido e inamovible para hacer su propia voluntad. Ahora Dios nos puede liberar de eso, y ser hijos y firmes para Dios. Pero eso es lo que evitó que la nación de Israel entrara a Canaán y poseyera la tierra. Entonces, por un lado tenían el tabernáculo de Moloc, le tenían un santuario para este rey viejo y necio que no admite consejos que se llama yo. Nunca dejaron que Dios los sacara del trono de sus corazones. Y del otro lado tienen el ídolo que se llama necedad y obstinación, estar firme, fijo, establecido, inamovible en mi propia voluntad y no en el Señor. Le ponemos como lo que es, necedad. Ahora, todos empezamos igual. Pero cuando tenemos una experiencia profunda con el Señor, Él empieza a tomar control y empezamos a dejar a un lado las cosas que nos tropiezan, pero hay personas que no están dispuestas a hacer a un lado este bagaje y siguen con su tabernáculo de Moloc y Quiún. Dios sigue caminando con Dios porque sigue siendo cierto que clama a Mí y yo te responderé. Pero siguen haciendo su propia voluntad. ¿El secreto de Enoc que sí pudo caminar con Dios o el de Noé cuál sería? Unos dicen que si otros caminaran con Dios ellos caminarían, pero imagínese a Noé que no había ni una sola persona que estaba caminando con Dios. Set estaba vivo todavía antes del diluvio, o sea que sí había testimonio en la tierra. Acá no hubo teléfono descompuesto, Noé le enseñó la verdad Sem y Sem se la enseñó a Abraham.

Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, colocando así sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito. Y

bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra. (Génesis 14:14-16)

Habla en el verso 15 en cuya presencia anduvieron mis padres, Abraham e Isaac. Abraham e Isaac, Jacob, José, David, caminaron con Dios. La diferencia con la nación de Israel y estos padres de la fe tiene que ver con los ídolos y la disposición que tenemos que Dios nos salve de esos ídolos. Refresquemos la historia de Abraham. Cuando Dios llamó al pueblo de Israel, bueno Dios hizo lo milagros, les dio todo lo concerniente al cordero de la pascua, la sangre en las puertas los libró de la muerte de los primogénitos y ellos salieron libres. Pero hasta acá, no hay oportunidad de deshacerse y dejar atrás la vana manera de vivir, Dios hace todo el trabajo. Cuando les dio la columna, cuando pasaron por el mar, luego les dio las instrucciones en el Monte de Sinaí, pero luego ya esperaba Dios que hicieran algo, y no lo hicieron, nunca se libraron de nada desde el día uno.

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron. Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra. Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido. Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová. Y Abram partió de allí, caminando y yendo hacia el Neguev. (Génesis 12:1-9)

Dios le dijo que, si Abraham quería llegar a algún lado, debía separarse de algunas cosas, primero debía dejar la tierra, luego debía dejar la parentela, luego debía dejar la casa de su padre. ¿Creen que Abraham obedeció? Vete de tu tierra dice, pero Israel nunca lo hicieron, todavía soñaban con los ajos y cebollas, y anhelaban Egipto, pero Dios le dijo a Abraham que dejara la tierra, que se desprendiera. La tierra representa las costumbres, las prácticas, las cosas. Luego le dice, vete de tu parentela y nuestros parientes son los que más conocemos y que más nos conocen. Es hacer a un lado lo que más conocemos a pesar de sentirnos cómodos, dejar los hábitos, la manera como nos conducimos. Por supuesto no es dejarlos físicamente, porque parientes son hasta la sepultura, pero acá adentro sí. La casa de tu padre, eso representa el lugar en donde nos sentimos

seguros, estables. Dejar todo aquello en lo que está puesta la confianza, hacerla a un lado y caminar. Eso hizo que la confianza en Dios madurara. Dejar a un lado todo en lo que estamos acostumbrados a apoyarnos. Y Abraham empezó a caminar.

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. (Hebreos 11:8-10)

Y cualquiera dice que Abraham no tenía a Moloc y a Quiún. Pero vean en Génesis 15, dice que se llevó a Lot. Lot significa un velo, fundir una imagen de metal. En otras palabras, Abraham todavía tenía estas imágenes de metal.

Y destruirá en este monte la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones. (Isaías 25:7)

La palabra cubierta es la palabra Lot, cubierta. Si todos los pueblos están cubiertos con esta cubierta, se lo debemos al primer Adán. La palabra velo es *Maseca* y significa fundir imágenes de metal. Y están tan fundidas a nuestro corazón que creemos que son parte de nosotros mismos, pero es fruto de lo que dejó la serpiente. El pueblo no se quiso deshacer de sus imágenes. Pero Abraham se dejó llevar por Dios, lo que quiere decir que va a ser libre de este velo en el camino. Dios llamó a Abraham y no se logró librar de Lot, pero la Biblia dice que Abraham caminó con Dios. Mientras tengamos estos ídolos no podemos caminar con Dios, pues no hay armonía. Esto me dice que Dios libró a Abraham de sus ídolos, de los que tenía dentro, los que heredó. Ahora, acabo de terminar un podcast en el que me preguntan si Adán y Eva tuvieron hijos antes de pecar. Como dice el catedrático, pruébemelo. Bueno, pues habría hijos que no necesitarían de la Sangre del Señor y la Biblia dice que TODOS pecaron, no hay gente justa, sin pecado. Todos tenemos estos ídolos. Por eso es que Dios nos dejó estos principios y vemos a Moloc y Quiún. Y decimos que es una historia interesante, pero realmente nos ayuda a vernos a nosotros mismos. Bueno, Abraham empezó bien porque empezó obedeciendo, eso garantiza que el Señor le va a poder dar una victoria más completa. NO se logró librar de Lot al principio, pero llegó un momento en el que lo hizo. Un día los pastores de Lot y de Abraham se empezaron a pelear, y Abraham le dijo a Lot que abriera los ojos y que escogiera las tierras que quisiera y que Abraham se iría del otro lado. Y Lot buscó acercarse a Sodoma, pero Abraham se fue con Dios. Y Abraham se libró de Lot y solo se separó de Lot y Dios le dijo, ahora abre los ojos, ya no tienes un velo, ya no hay ídolos, y mira la tierra en la que estás y esa tierra le daré a tus hijos por herencia. Abraham se libró de Lot. Por eso el testimonio de Abraham es que caminó con Dios. Israel empezó sin ninguna gana de dejar atrás las cosas de Egipto, pero Abraham si se separó de la tierra, de la parentela y de la casa de su padre. Y Dios terminó el proceso y lo libró de Lot. No podemos llegar a decir que tenemos muchos años de ser cristianos y tengo una doble vida, una espiritual y una secular. Ahora veamos lo que se consiguió Abraham.

Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? (2Crónicas 20:7)

Ahora vamos a Isaías 41:8.

Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo. (Isaías 41:8)

Ahora vamos a Santiago 2:23.

Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. (Santiago 2:23)

Yo quiero ser amigo de Dios y tengo que estar en armonía con Dios. Tengo que estar en armonía con Dios. Pero está en mi disposición dejar la tierra, la parentela, y la casa de mi padre. Es nuestra voluntad apartarnos de esas cosas. Lo más lindo es que la Biblia dice que es Dios el que pone en nosotros así el querer como el hacer. Nosotros no queremos, pero Dios nos puede hacer querer. Amigo es más cercano que un hermano. La Biblia dice que fieles son las heridas de un amigo, Él sabrá corregirnos en el camino. Tiene que ser en dos vías. Cuando Él aparece en después de resucitar dice que se las consiguió en la casa de sus amigos. Esos amigos que lo rechazaron y lo llevaron a la cruz. Él es nuestro amigo, pero yo quiero ser amigo suyo. Por eso voy a agarrar a Abraham de ejemplo y voy a caminar así. Dios liberó a Abraham de Lot. ¿Quieren que Dios nos libre a nosotros? Póngase en pie y pídaselo.



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala